

## “Juan Francisco Valega y la Lima de su tiempo”

Por Javier Mariátegui

Hemos recibido este volumen cuya autoría corresponde al Dr. Javier Mariátegui.

Mariátegui es un distinguido psiquiatra peruano, profesor, miembro de las Academias de Letras y Medicina del Perú, talentoso escritor y periodista.

En este volumen actualiza y reconstruye el trayecto existencial del Dr. Juan Francisco Valega situado en el contexto de “la Lima de su tiempo”.

Juan Francisco Valega fue un destacado médico y psiquiatra peruano nacido en 1885, que vivió en la primera mitad del siglo pasado. Valega fue médico y luego de visitar diferentes países en uso de una beca, se sintió profundamente atraído por intereses sanitarios.

Desarrolló parte de su carrera en la Cátedra de Higiene y también actuó como internista y tisiólogo hasta que, inducido por el profesor Hermilio Valdizán, se dedicó a la Psiquiatría alcanzando el cargo de Director del Hospital Larco Herrera.

Aparte de su carrera médica, Valega gustaba del arte y las letras, con destaque como escritor y periodista.

Exhibía un perfil bohemio, amante de la noche, de las largas conversaciones con grupos de amigos en selectas “peñas” de café.

Cuando Mariátegui emprende la tarea de recrear la imagen y vida de Valega renuncia a la biografía convencional, que se limita a un relato cronológicamente frío y deshumanizado. Al contrario, Mariátegui presenta la vida de Valega a través de situaciones puntuales, relatadas con agilidad y elocuencia, en las que el protagonista Valega, situado siempre en un particular contexto social o académico, rodeado por personas definidas, situaciones que se ordenan rigurosamente en el tiempo

transformándose en elementos constitutivos del trayecto existencial del protagonista.

Mariátegui comienza el relato existencial de Valega haciendo referencia al origen de sus padres. Luego recuerda el colegio en que inició sus estudios, destacando a los docentes que en ese momento tuvieron mayor influencia en su formación: Miguel de Aljorin y Fermín del Castillo, quien le iniciara en las letras y en el conocimiento de otros idiomas.

Luego aparece una referencia a la etapa juvenil de Valega y nada más expresivo e ilustrativo que la transcripción de tres sonetos, que, de por sí, son acabada expresión de un espíritu lírico, sensible y romántico.

Su dedicación a la Psiquiatría se inicia ante la invitación de Hermilio Valdizán, quien en 1918 lograra crear el ambiente para la enseñanza de ella e incorpora a ese estado un conjunto de jóvenes médicos, entre los que al cabo del tiempo se une Valega.

A lo largo de ese trayecto por la vida de Valega se destacan los principales maestros que influyeron en su formación médica: Miguel Aljorin (hijo), Carlos Monje Medrano, Ernesto Odriozola, Enrique Vaz Soldán y sobre todo Hermilio Valdizán.

Desfilan también importantes figuras de la medicina peruana, escritores, artistas y destacados periodistas que fueron sus amigos: Enrique Encina, Hugo Pesce, Honorio Delgado, Abraham Valdelomar, José Sabogal, Adán Felipe Mejía y tantos otros.

Luego de transitar por ese camino que fue la vida de Valega, Mariátegui dedica unas pinceladas a lo que fue su perfil personal y lo muestra en su actividad universitaria como dirigente, pugnando por la reforma Universitaria en el año 1919, al regreso

de un viaje que efectuó a Río de Janeiro, trasladando un enfermo e informándose en Montevideo y Buenos Aires de los postulados de la Reforma.

Más adelante en su descripción, Mariátegui resalta el carácter bohemio, noctámbulo, su condición de conversador, su constante e infaltable presencia en cenáculos y “peñas” que tenían como sede los cafés de Lima –herencia de España– o en el domicilio de Valdizán en domingo, o en el propio Larco Herrera organizadas por él siendo director del establecimiento.

A esas reuniones y “peñas” concurría lo más granado de la cultura peruana de la época: escritores, periodistas, artistas; entre ellos, el poeta José Gálvez, Eduardo Martín Torres, Hugo Vercé, Suiberto Torres, Alejandro Belahúnde –quien en la década del 20 dictara una brillante conferencia en el Paraninfo de la Universidad de la República en Montevideo–, Martín Adán, José Carlos Mariátegui, Augusto Rojas, Carlos Alberto Prozel, Carlos Mendivil, José Diez Canseco, Adán Felipe Mejía, Oscar Leguía y tantos otros.

El recuerdo de las “peñas” en los cafés limeños me trae la evocación nostálgica de nuestro Montevideo, en la primera mitad del siglo pasado, cuando también aquí nuestros cafés eran la sede obligada de “barras” de amigos y “peñas” culturales.

Termina Mariátegui esta evocación de Valega transcribiendo algunos escritos de su autoría.

Nos impresionó vivamente aquel que se refiere a Ramón y Cajal, o aquellos que corresponden a Abraham Valdelomar, o bien aquellos referidos a Valdizán, Mejía y Sabogal.

La presentación que hace Mariátegui de Valega, a través de situaciones en las que aparece como protagonista, siempre situado en el entorno de personas y lugares nos va proporcionando una sucesión ordenada y progresiva de ambientes sociales y culturales que nos aproximan a la percepción clara de la Lima de su tiempo

Luego Mariátegui agrega pinceladas para ambientarnos definitivamente en lo que fue el clima sociocultural de Lima en tiempo de Valega; de esa Lima siempre fascinante que luce una dignidad que le viene como herencia ancestral de la civilización incaica que existió en el Perú precolombino, acrecentada después por su condición de capital virreinal y por la cultura europea de su sociedad.

Esta obra es una expresión más de esa vocación de “peruanismo” propia de Mariátegui que una vez más exalta los valores del Perú y de sus figuras más representativas.

Editado por el Fondo Editorial del Congreso del Perú, este volumen presenta una esmerada impresión.

**Dr. Daniel Murguía**